

(>)

**PARA
VOLVER
A LEER**

INVITACIÓN A VOLVER A LEER

En el ojo del huracán de los debates ‘democráticos’ por la ocupación del poder hemos sufrido de todo un poco acusaciones, retaliaciones, ires y venires de ofensas, calumnias, componendas, manifiestos, escrituras que intentan demostrar que su oponente es mucho peor que lo que el propio acusador puede serlo. Todo ello para ganarse la simpatía y/o la antipatía de los electores y el poder de la decisión de cada uno de los que acudirán a las urnas con o sin clara idea de por qué o por quién están sufragando. Desconocedores en su mayoría del papel determinante que desempeñamos en el brevísimo destino del próximo gobierno, nos dejamos conducir acríticamente por las mismas estrategias de persuasión publicitaria que de una u otra campaña invade nuestras horas diarias y nocturnas. Olvidados del poder que cada uno tiene en la decisión, hecho ‘realidad’ mediante esa mínima y esporádica acción democrática del voto, nos arrojan en la pira de una minoría de edad que permite a otros tomar nuestras propias decisiones. Pues pareciera que no hay nada más satisfactorio y complaciente para nuestra incapacidad de autodeterminarnos que legar nuestra responsabilidad sobre quien nos está bombardeando con sistemas de valores en los que no encajamos, o en promesas que ahora necesitan de registro notarial, pues la propia palabra se ha vaciado de confianza y hueca de verdad, sinceridad y posible realidad agita las alas notariales, es decir, se acoge a un sistema de registro, también desacreditado por los constantes escándalos y en los que secretarios y abogados, jueces, magistrados, notarios y supernotarios se ven constantemente inmiscuidos como garantes de la apropiación ilícita de tierras, pensiones, seguros, etc., y nosotros seguimos impertérritos frente a esa avasallante corrupción que crece más que las toneladas de basura diaria —por lo menos reciclable— y haciendo ‘la vista gorda’, quedándonos de lado, amnésicos del poder que cada uno puede llegar a ejercer con crítica conciencia de nuestro deber y de nuestra responsabilidad frente al ejercicio de señalar a quien queremos lidere ‘nuestros destinos’ en el próximo cuatrienio. No hemos perdido la voz, no necesitamos que piensen o hablen por nosotros. Somos nosotros, cada uno de nosotros, los electores quienes tenemos el deber de decir cuál es nuestro deseo, si estamos abocados o fijar una figura que nos represente. El centro deberá construirse con la expresión auténtica de cada elector.

Así, con el ánimo de motivar la reflexión sobre la inquietante escena política en la que nos encontramos la *Revista Filosofía UIS* se une a la conmemoración de los 30 años de la desaparición del pensador francés Paul-Michel Foucault; y para ello publica el texto “Entrevista Michel Foucault por Guilles Deleuze”, contenido en la obra titulada *Microfísica del poder*. Diálogo que hace evidente sus alcances filosóficos, donde toma cuerpo una crítica incisiva al devenir socio-político en el que se mueven el hombre y la mujer contemporáneos.

Mario Augusto Palencia Silva
Editor